



# Desarrollo Rural **37** EXPLORACIONES

*COTA MAMA*

*La importancia de la interacción ritual  
para el uso y preservación del agua.*

## *Créditos*

La Paz, diciembre de 2017

**Autora:**

Iris Anabel Ortega Balboa

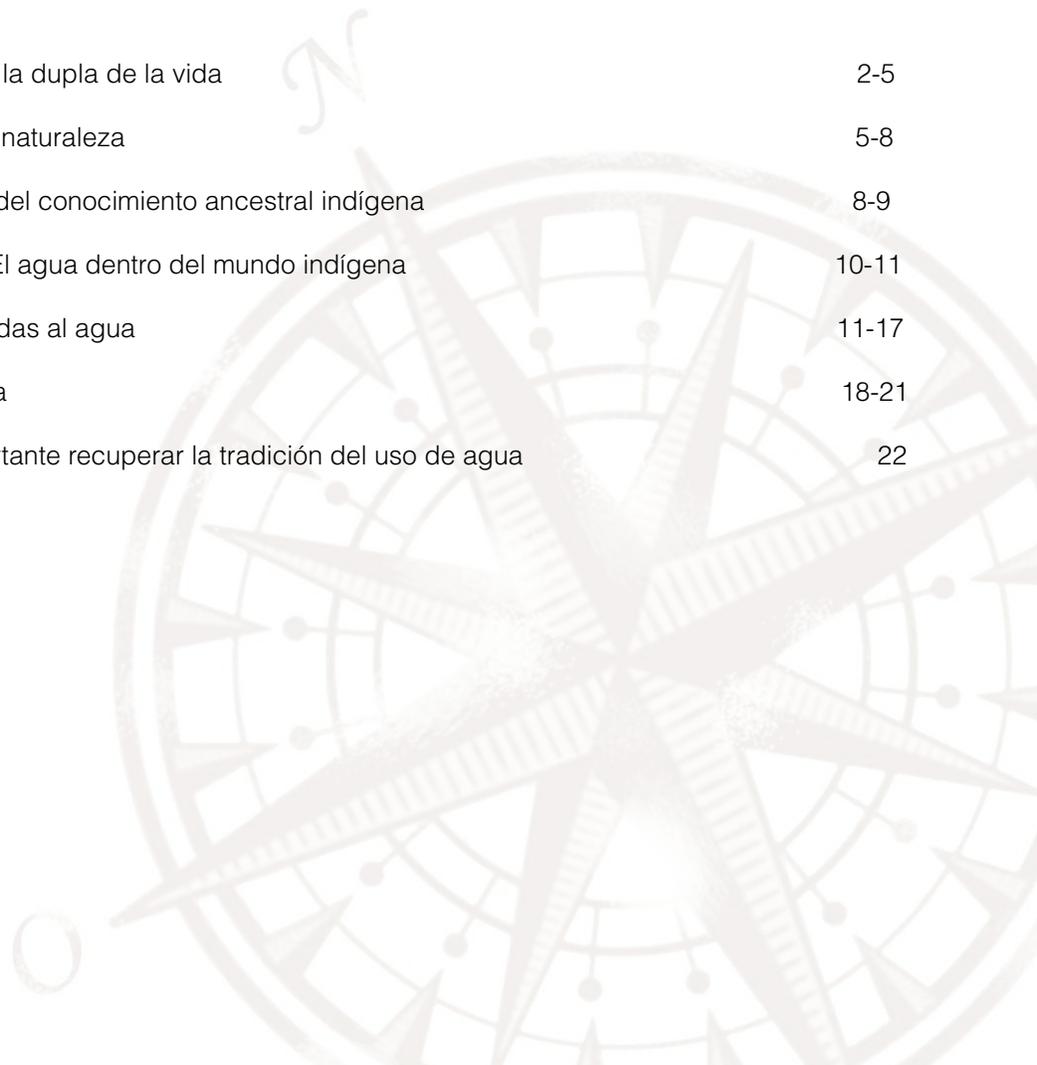
**Edición, diseño y diagramación**

IPDRS

\* Este texto es una versión editada sin la revisión de la autora.

# Índice |

Sumario	
Agua y Siembra, la dupla de la vida	2-5
Hablando con la naturaleza	5-8
Desvalorización del conocimiento ancestral indígena	8-9
MADRE AGUA: El agua dentro del mundo indígena	10-11
Ritualidades ligadas al agua	11-17
Mensajes de vida	18-21
Por qué es importante recuperar la tradición del uso de agua	22





# COTA MAMA:

## *La importancia de la interacción ritual para el uso y preservación del agua<sup>1</sup>*

Iris Anabel Ortega Balboa

*"Si hay magia en este planeta, está contenida en el agua", Loran Eisely.*

La forma en la que concebimos la realidad dentro de las sociedades modernas responde a un modelo civilizatorio único, globalizado y universal, que se nos ha impuesto a través de su fuerza hegemónica, seamos conscientes de ello o no, este modelo de pensamiento determina nuestra interacción con el mundo y la sociedad.

Sin embargo, los pueblos indígenas a pesar de la opresión que como naciones ha mermado su historia, mantienen una forma distinta de integrarse a la vida, pues su concepción cosmogónica responde a otro tipo de paradigma de pensamiento.

Partiendo de este contexto, cuando tocamos la temática AGUA, para las sociedades modernas: "el agua es fundamental para la vida", por lo que es un recurso valioso que debemos saber usar y administrar. Sin embargo, dentro de la cosmovisión indígena

"el agua es fundamental para la vida", pero no constituye un simple recurso, es una fuerza de la vida misma, con la cual una persona puede interactuar, es una parte integral del sistema de la naturaleza, sistema del cual el ser humano forma parte, no como un ente externo que usa los recursos, forma parte como un ente integrado dentro del equilibrio de este sistema.

El agua entonces para los pueblos no es un simple recurso o únicamente un elemento de la naturaleza, por lo que llega a tener una concepción altamente espiritual que incluso podría denominarse mística o mágica, quizás una de las frases que mejor puede resumir esto sea la siguiente: ***"Esta agua brillante que se escurre por los riachuelos y corre por los ríos no es apenas agua, sino la sangre de nuestros antepasados"***.<sup>2</sup> Sin embargo para una persona ajena la profundidad de esta significación no es fácil ni de asimilar, ni de entender, esta

<sup>1</sup> Si bien la traducción literal de "Cota (Quta)" es lago, el significado de Quta Mama se puede traducir como madre agua, entendiéndose la misma como una fuerza de energía maternal que es integradora a un espíritu que mora dentro de las aguas

<sup>2</sup> Extracto de la carta del Jefe Seattle, de la tribu Suwamish, enviada en 1855 en respuesta a la oferta de compra de su territorio por parte del presidente de los Estados Unidos, Franklin Pierce, en el año 1854.

forma de comprender del agua más allá de un recurso natural.

En el presente trabajo abordaremos la concepción ritual del agua desde la perspectiva del pueblo Aymara haciendo un especial énfasis en su uso para la siembra a partir de la cosmovisión de los pueblos indígenas, adentrándonos en la profundidad de esta interacción y ritualidad existente, al mismo tiempo se desarrollará la relevancia de entender este proceso desde perspectivas amplias, la importancia de trabajar como sociedad para preservar el carácter ritual y como esta integración con el agua puede constituir una solución a varios problemas que se atraviesan o se vislumbran a futuro.

### Agua y Siembra, la dupla de la vida

Nadie puede negar la importancia de la siembra, en especial dentro del ámbito campesino rural, pero igual de importante es la presencia de agua para garantizar este proceso, como se refleja en el siguiente texto:

*El agua que cae en las montañas y en los bosques puede convertirse en alimento para los árboles o penetrar a través del terreno formando pequeñas corrientes subterráneas. De acuerdo con el terreno, a lo largo de su recorrido el agua puede formar estanques, lagunas, lagos o pantanos.*

*Al llevar el agua corriente abajo, el río alimenta tanto a criaturas como a plantas. A medida que va avanzando, cuando el río entra en la planicie deposita la tierra fértil que trae consigo, enriqueciendo sus campos. La mayoría de la comida que hoy en día ponemos sobre nuestras mesas no podría haber sido cultivada sin la bendición del flujo constante del agua. (Masaru Emoto: p. 43).*

La siembra es una actividad ligada a la vida y desarrollo de las sociedades humanas, pero el cambio en la forma de vida y la tecnificación del campo han modificado la realidad de los procesos agrícolas y la interacción con la naturaleza por parte de las comunidades,

de esta forma el proceso de uso del agua en la siembra también se ha visto modificado.

Para los pueblos indígenas la siembra constituye el eje central alrededor del cual se desarrollan el resto de actividades dentro de las comunidades. Para el aymara la siembra incluye múltiples aspectos y dimensiones, la primera está ligada al clima y su adaptación como pueblo a las características climáticas de la región:

*Dr. Hans van den Berg (2005) nos manifiesta este aspecto de la siguiente manera: "Los aymaras tienen una larga experiencia con los diferentes fenómenos meteorológicos y han elaborado toda una ciencia natural en relación con la observación de estos fenómenos. Por eso, saben cómo ha de ser el clima del año para desarrollar normalmente sus actividades agrícolas y esperar una buena cosecha. Hay momentos claves en el curso del año que son, en cuanto a sus características climatológicas, decisivas para la agricultura" (p. 194).*

El clima en la región andina hace que la siembra solo sea posible con la llegada de la época de la lluvia, el desarrollo de la civilización andina y el crecimiento del pueblo aymara están dados por la siembra y el agua, como pilares para que en este territorio se manifieste y florezca la cultura aymara. Entonces, la lluvia empezará esta dinámica de convergencia de la dupla siembra y agua.

*Como manifiesta Blitz Lozada (2003): "(...) la representación aymara del tiempo señala una división dual: se trata del tiempo correspondiente a la siembra y las actividades previas y posteriores.*

*La primera parte de esta división comienza en septiembre y octubre con la siembra. Actualmente se denomina Jallapacha y en el diccionario de Bertonio está caracterizado como "tiempo de lluvia": Hallupacha. El ciclo dura aproximadamente hasta marzo, mes*

en el que las plantas de papa están a punto de lograr su pleno desarrollo. Este pacha, e decir este ciclo de crecimiento y germinación, está asociado con lo femenino y es imprescindible para favorecerlo, el uso de instrumentos musicales específicos en los actos rituales" (p. 5).

Como cuidadores de vida y parte del mundo natural, el pueblo aymara se considera responsable de los acontecimientos, actores directos y en plena capacidad dentro de la naturaleza. La integración con la Pacha<sup>3</sup> es tan profunda que para el aymara las energías que gobiernan el mundo natural son algo accesible que pueden ser susceptibles al accionar humano, y que están presentes para ser interpretadas, como un lenguaje de la vida, de la naturaleza, de la PachaMama.<sup>4</sup>

*El amauta de Tiwanaku, Policarpio Flores Apaza, en su libro: "El hombre que volvió a nacer", indica que: Desde el 19 de marzo hasta el 19 de noviembre, la Pachamama nos avisa las condiciones de siembra, pero hay que saber observar.*

*Para que no llegue el granizo debemos quemar y esparcir la ceniza. La helada anda como una sombra, igual que una nube. Para que no llegue debemos quemar en la noche, podemos prevenir y controlar las condiciones climáticas adversas. No debemos limitarnos a observar el cielo sin hacer no decir nada: "es la voluntad de Dios". (Flores Policarpio 2009;p.74)*

Entonces, podemos analizar que este diálogo con la naturaleza por parte del pueblo aymara, compenetrado dentro de sus de creencias, responde a una concepción paradigmática en la cual sus acciones responden a un formato de vida en que no solo pueden escuchar a la

Pacha, sino que también pueden hablarle a través de sus acciones.

*Como indica Policarpio Flores Apaza: "Debo mencionar que las siembras siempre están*

*acompañadas de ofrendas para que haya lluvia y para que la cosecha sea buena. Cuando se le ofrece a la Pachamama, se le entrega uno por uno el contenido de las ofrendas. Solamente así la Pachamama nos da buenas cosechas. (Flores Policarpio 2009; p.77)*

Para cualquiera que conozca acerca de cómo funciona el ciclo de siembra, sabe que el riego es parte importante para que éste se consolide, pero para el mundo aymara, la transcendencia no está solamente en el proceso mecánico, calidad de semillas, calidad de suelo y abastecimiento de agua para riego (claro que estos deben estar presentes para garantizar dicho proceso), una parte crucial radica en la ritualidad.

## Hablando con la naturaleza

El diálogo con la naturaleza por parte del pueblo aymara constituye una parte original de su forma de vida, este está inmerso en la cotidianidad de las acciones, reflejando la naturalidad que constituye para el pueblo sin que esta presencia común haga que su relevancia sea menor, más al contrario, mostrando su fuerza como factor indispensable dentro la vida del indígena.

*Nosotros debemos andar como lo han hecho nuestros abuelos, con el mismo sentimiento, con el mismo pensamiento, escuchando a nuestro corazón, agrandando nuestro espíritu. Hay mucha sabiduría en la naturaleza. Debemos observar a nuestras montañas y ser fuertes como ellas, fuertes y con espíritu bueno, que protege a los demás, que abraza a los demás. Debemos hacer y no hablar en vano. Debemos escuchar y observar los ríos y ser como ellos, transparentes, con un corazón limpio, sin esconder nada. (Flores Policarpio 2009; p. 69).*

El pueblo aymara entonces vive dialogando con la Pacha, a la vez que aprende de ella, y va guiando su accionar en función a esa

<sup>3</sup> Pacha, palabra aymara cuyo significado medular abarca Pacha (mundo-cosmos) = Espacio – tiempo (como unidad inseparable) en movimiento constante. Se lo puede entender como la vida misma.

<sup>4</sup> Pacha Mama, termino aymara que significa Madre Tierra

conversación.

El diálogo con la naturaleza del pueblo aymara es a través de los ritos, esta forma de interacción con la vida, que se podría pensar característica de la cultura del pueblo aymara, en realidad suele estar presente y compartir en esencia un significado similar en diversas naciones indígenas. Estos saberes son parte del conocimiento ancestral heredado que responde a una lógica de pensamiento distinta, por eso es tan difícil aproximarse cuando no se ha vivido inmerso en esta forma de vida o comprenderlos desde la racionalidad a la cual está acostumbrado el pensamiento de una "civilización moderna", y por el contrario, es fácil llegar a desvalorizar estos conocimientos, y catalogarlos como inútiles ante las circunstancias de vida modernas.

*"Los pueblos indígenas durante siglos han desarrollado saberes que les son propios; han desarrollado "los conocimientos más útiles, legítimos, válidos, necesarios, con mucha frecuencia verdaderos y sobre todo, correlativos a las necesidades vitales. No existe, por lo tanto, ningún pueblo ignorante. Crear, recrear, producir, modificar y adaptarse a un ambiente lleva implícita la necesidad de conocer el funcionamiento de la naturaleza, la constitución de los objetos, la organización social y el saber de sí mismo.*

*El conocimiento surgió, por lo tanto, indisolublemente unido a la vida cotidiana y al trabajo" (Fondo Indígena, 2008; p. 39).*

Los saberes de los pueblos son la base sobre la cual se ha construido el diálogo con la naturaleza, y éste está precedido por la ritualidad, esta es la forma que todavía se usa para comunicarse con las fuerzas naturales.

*Nuestros antepasados usaban rituales para comunicarse con otros seres y con las fuerzas naturales. La lluvia, el viento, las montañas, los ríos, los árboles, todos ellos eran parte de su sociedad. Veneraban a las montañas grandes y los ríos caudalosos porque les inspiraban mucho respeto y les pedían favores cuando había una necesidad. Varias*

*comunidades aún mantienen estas prácticas.*

Bastante de este llamado diálogo se da a partir de la interpretación del comportamiento de la fauna y flora de la región, como una lectura de señales que da la vida.

*En muchos países del mundo existen conocimientos sobre la relación directa del comportamiento de plantas y animales con el clima. La ciencia aún no ha logrado explicar las razones para estas relaciones tan íntimas. Conocemos bien la gran capacidad de adaptación que tienen las plantas y los animales a las diferentes condiciones climáticas para asegurar su supervivencia.*

*Ya vimos que el ser humano que vive alrededor del lago Titicaca ha desarrollado innumerables prácticas para sobrevivir y superar la dureza del clima. Entonces, ¿por qué debemos sorprendernos por esa íntima adaptación al clima de otros seres vivos – animales y plantas– que viven mucho más apegados a la naturaleza? (Kashyapa Yapa, 2013; p. 67).*

Podríamos decir entonces que la lectura de las señales es la forma como el pueblo aymara puede escuchar a la naturaleza y la realización de rituales es la manera en que se le habla. Por lo que este diálogo no solo va en una dirección, aquí la cultura y la espiritualidad se entremezclan, y es donde debemos comprender al ser humano como parte de un diálogo constante con la naturaleza, con la Pachamama.

Teniendo en cuenta lo hasta ahora expuesto, debemos considerar que la situación está cambiando mucho y gran parte de este diálogo se va perdiendo, diversas son las causas, pero lo cierto es que este rasgo que para el pueblo aymara, es de índole

fundamental y trascendental, pues mantener la comunicación con la naturaleza es parte integral de la cultura, va perdiendo su fuerza.

Flores Policarpio (2009) (...) *"La Pacha Mama*

*nos avisa constantemente, los animales nos comunican con anticipación lo que viene, solo debemos escucharlos. Saber observar es importante para que no estemos sujetos a las condiciones adversas. La mitad de los hermanos y hermanas estamos trabajando y ayunando como lo hacían nuestros abuelos, realizando ofrendas y caminando hacia las montañas; pero la otra mitad solo observa el cielo resignándose y creyendo que esa es la voluntad de Dios” (p. 69).*

Son bastantes los cambios que los pueblos indígenas han sufrido a través de su historia, la época actual tampoco garantiza las condiciones para una preservación cultural, más por el contrario, propicia circunstancias donde los cambios avasallan la propia cosmovisión de los indígenas, haciendo que una riqueza de pensamiento se vaya perdiendo. Entonces mantener y transmitir las herencias tradicionales se hace importante para poder preservar la identidad y dignidad de las naciones.

### **Desvalorización del conocimiento ancestral indígena**

Podemos encontrar en diferentes partes del mundo pueblos indígenas-originarios, cada uno con su propia herencia cultural, de saberes, de pensamientos y tradiciones, que involucran la ritualidad y aun así la postura de la modernidad ante toda esta gama de conocimientos se puede resumir en una palabra, “primitivo”.

Así como en un momento de la historia existía en el mundo una jerarquía de razas donde los rasgos de unos los hacían inherentemente superiores sobre otros, hoy en día existe una jerarquía de conocimientos donde se da por válido de forma casi instantánea unos saberes y se desechan otros sin

estudiar las dimensiones de los mismos, sus particularidades y su relevancia.

*Podemos analizar esta falta de relevancia en lo que propone Quijano, Aníbal (2000)*

*(...) La modernidad y la racionalidad fueron imaginadas como experiencias y productos exclusivamente europeos. Desde ese punto de vista, las relaciones intersubjetivas y culturales entre Europa, es decir Europa Occidental, y el resto del mundo, fueron codificadas en un juego entero de nuevas categorías: Oriente-Occidente, primitivo-civilizado, mágico/científico, irracional-racional, tradicional-moderno. En suma, Europa y no-Europa. Incluso así, la única categoría con el debido honor de ser reconocida como el Otro de Europa u “Occidente”, fue “Oriente”. No los “indios” de América, tampoco los “negros” del África. Estos eran simplemente “primitivos”. Por debajo de esa codificación de las relaciones entre europeo/no-europeo. (p. 7).*

Adentrarse al pensamiento indígena y entender la dinámica de la ritualidad de las tradiciones requiere una mirada que se desprenda de este prejuicio de colonialidad de pensamiento, para entender las dimensiones de los saberes, dentro de la vida del pueblo aymara, y las posibilidades que ofrece a la sociedad como dinámica de interacción más allá del ámbito cultural, como saberes que pueden sistematizarse y la importancia de buscar preservarlas.

### **MADRE AGUA: El agua dentro del mundo indígena**

Dentro del mundo aymara y el mundo indígena la concepción que se tiene de las fuerzas naturales no se entiende como entidades aisladas, hay una relación de familiaridad, entonces las fuerzas naturales son una parte integral de la comunidad, de esta concepción nace el concepto de Madre Agua (Quta Mama, Cocha Mama o Mama Cocha), como una fuerza no solo natural, también tiene un carácter espiritual que

tendrá un papel importante en la guía de las prácticas culturales y la forma como interactuar en equilibrio dentro de la comunidad.

*Este aspecto puede entenderse al revisar el*

concepto que utiliza Lozada-Blithz (2003) citando a Francisco Greslou. Resume la relación del agua con algunos elementos que forman universos de significación. La relación del agua con la tierra forma la idea del agua como Mamacocha (“Madre mar laguna”): el agua rodea a la totalidad de la tierra y se constituye en su origen. Del mismo modo, la génesis de varios grupos étnicos está asociada al agua. El agua es una fuerza vital (kamak sinchi), con rasgos generativos e incluso creacionales. Greslou corrobora su interpretación refiriendo a Wiracocha como “dios creador” (p. 17).

Esta concepción de la vida, propia de los pueblos indígenas, nos refleja la unión, la convivencia y el sentido de respeto que tienen los pueblos con la naturaleza, el cuidado de los elementos naturales, de los ecosistemas y la biodiversidad por parte de los pueblos es un resultado de la relación de respeto que existe ante una fuerza que se siente cercana y se la comprende como algo familiar, que está construida en base a la concepción espiritual de la cosmovisión indígena.

*Cuando nos aproximamos a este constructo de cómo nos explican el mundo indígena, la acepción que tienen sobre el agua es que: “aparentemente nos está hablando en términos metafóricos, poéticos quizá, pero, si nos remontamos a la sabiduría andina nos está revelando la concepción profunda del agua que en nuestras comunidades es comprendida como un ser vivo, una “persona” más, que comparte la vida en este mundo ayudando a los humanos a vivir (Kashyapa Yapa, 2013; p. 5).*

En esta relación familiar y de respeto, antes de emprender cualquier actividad que comprenda el uso de algún elemento natural, antecede un proceso ritual, por lo que al

momento de realizar la siembra o integrar la dinámica del manejo de agua, hay varios rituales que dependen de muchos aspectos para garantizar el ciclo de vida y renovación natural.

*El conjunto de estas relaciones permite distinguir la importancia del agua en la cosmovisión andina, importancia que ratifica la negación del esquema reduccionista a lo económico. Así, lo central radica en lo ritual, lo mítico y lo figurativo. En este trabajo se tratan algunos aspectos en función del rol del agua en el modelo exegético del mundo. El agua es receptáculo sobre el cual gira y fluye la totalidad del cosmos, según la visión andina del universo. John Earls e Irene Silverblatt (1976: 301-307) ha diseñado un modelo por el cual a nivel imperial, los incas difundieron una imagen del mundo caracterizada por la circulación de los componentes centrales de la realidad social y física que se expanden y contraen según sentidos contrarios (Lozada-Blithz, 2003; p. 16).*

## Ritualidades ligadas al agua

Los rituales vinculados al agua en relación con las comunidades y las personas, son varios, pero a la vez son parte de la cotidianidad reflejando el carácter espiritual de la vida indígena.

En una primera instancia se podría considerar la realización de rituales como actos con una carga mística muy grande, que responden a reglas y protocolos propios de realización, la importancia de los ritos en los procesos de siembra es trascendental porque dentro la lógica de diálogo con las fuerzas naturales, es la forma como el pueblo aymara se comunica y garantiza que la dinámica natural del agua permita el éxito de siembra del año.

*En tanto que ritos de reciprocidad, los llamados de lluvia, implican ceremoniales y ofrendas complejos. A lo largo y ancho del mundo andino su casuística resulta de lo más variopinta, pero a pesar de las particularidades del rito desarrollado por cada comunidad concreta es posible aislar ciertos elementos comunes a todos ellos, elementos que tienen que ver fundamentalmente con las instancias de invocación, las ofrendas, el proceder de los especialistas rituales y*

*las oraciones o plegarias. (Francisco M. Gil García 2011; p. 146).*

La ritualidad ligada al agua es tan extensa y variada porque cada región tiene sus propias particularidades y una profundidad muy propia sin embargo la esencia de la práctica de los rituales es común.

*Un ejemplo de este rasgo propio de cada región lo podemos apreciar en cómo hay un lugar específico para realizar el ritual en Tiwanaku "Para que llueva, en tiwanaku hacemos nuestra ceremonia al Qhapiya (volcana orillas del lago Titicaca, entre Yunguyo y Pomata Ch'uwa Achachila encargado de la lluvia) (Flores Policarpio 2009; p. 69).*

En toda la región del altiplano andino los principales rituales para garantizar el proceso de siembra, son los rituales para llamar la lluvia, la siembra no empieza hasta que empieza la época de lluvia, y al ser las condiciones del suelo seco en la región, las lluvias deben mantener una constancia para que la siembra sea fructífera, a la vez, si las lluvias son demasiado abundantes pueden ahogar a las plantas, y si la lluvia llega en forma de granizo destrazan las plantas. Existen muchos factores y variables que hacen que la siembra este muy en función al ciclo de lluvia.

*El ritual para atraer la lluvia se realiza de diferentes formas y en diferentes sociedades. Los hombres y mujeres del pueblo Zuni de Nuevo México, EE. UU., danzan y cantan en voz alta con sus vestidos decorados de plumas y turquesas. En el altiplano peruano de Puno, los gritos de los niños y los lloros de las mujeres son las llamadas preferidas para solicitar la lluvia. Algunos pueblos Mayas se reúnen alrededor de un altar y piden a los niños que imiten el croar de las ranas o el graznar de algunas aves, llamando a la lluvia. En Bulgaria y en la antigua Yugoslavia practicaban cantos o bailes ceremoniales con el mismo fin. Las muchachas del pueblo, vestidas con hojas tejidas, rondaban de casa en casa invocando las bendiciones. Los*

*pastores prehispánicos de las islas Canarias solían incitar a sus manadas de ovejas y cabras a balar para que llueva. En diferentes partes de la India, cuando se retrasan las lluvias, realizan un matrimonio ceremonial, ipero entre ranas! Llevar las ranas a un sitio sagrado y hacerles croar ha sido un ritual común para solicitar lluvia en muchas partes de los Andes. (Kashyapa Yapa, 2013; p. 47)*

Como se puede apreciar la ritualidad relacionada a la lluvia no es algo aislado del pueblo aymara o del mundo andino, de hecho no estamos hablando de prácticas que solo se realicen o hayan realizado en el continente americano, estamos hablando de algo más grande, de un factor en común de los pueblos indígenas, estamos ante una variedad de prácticas que están muy arraigadas y que ha tenido una gran importancia en las sociedades. Sin embargo, cuando reflexionamos al respecto, podemos concluir que no se le está dando su real dimensión de importancia como parte del ciclo agrícola, incluso de la vida misma.

Entonces como parte de la fuerza ancestral de los ritos, se puede reflejar en la forma como se maneja la dinámica de la lluvia, entonces, la ritualidad aymara con respecto a la lluvia implica también una responsabilidad, entendida como un rol más que los yapuchiris (sembradores) deben realizar como parte de la actividad de siembra por tanto se tendrá incluido el rito para llamar la lluvia.

Como ya hemos podido apreciar la ritualidad ligada a la lluvia es un concepto global de índole universal presente en muchas formas pero al mismo tiempo conservando una esencia común, que es influir a través de las acciones de los seres humanos en las fuerzas de la naturaleza para a través del rito llamar a la lluvia.

*El matrimonio o la mezcla ceremonial de aguas de diferentes fuentes es otra forma de solicitar la presencia de lluvias, especialmente en los Andes. En la ceremonia Para Mañakuy, que hasta hoy se realiza en la comunidad de*

*Yanacona (Municipio de Chinchero, Cuzco, Perú), se lleva un cántaro de agua de una laguna de la zona baja para ser mezclada con la de una laguna de altura, de donde provienen las lluvias. Al momento de vaciar el cántaro en la laguna, los comuneros le arrojan piedras para enojarla y esperan como resultado lluvias torrenciales (Callañaupa, 2011). En cambio, en el pueblo indígena de Chipaya, en el salar de Coipasa, Oruro, Bolivia, recogen un cántaro de agua del mar, de la costa chilena, para ofrecerle a su fuente de agua (Mamani, 2012).*

*Muchos usan artefactos en sus ceremonias para representar diferentes fuerzas naturales. En el pueblo Zuni las plumas simbolizan el viento, y la turquesa, el agua. El uso de la concha mullo (*Spondylus princeps*) para representar al dios de la lluvia, ha sido muy común en los Andes (Paulsen, 1974). Estas conchas fueron enterradas ceremonialmente en las albarradas (reservorios) de la costa ecuatoriana hace 3.000 años, posiblemente, para atraer las lluvias (Stohtert, 1995).*

*Los pueblos aborígenes de Australia tenían expertos que hacían llover mediante ceremonias. Ellos usaban objetos sagrados para representar el arcoíris o la lluvia misma (Tonkinson, 1972). Algunos pueblos Han, de China, veneraban dos piedras grandes: Yin (de lluvia) y Yang (de sequía). Cuando se retrasaba la lluvia, un representante del pueblo golpeaba a la piedra Yang para debilitarla y que la piedra de lluvia pueda dominar (Kashyapa Yapa, 2013; págs. 48-49).*

Esta forma de ritualidad dentro de las comunidades aymara están ligadas a los roles dentro de las comunidades para poder cuidar que el proceso ritual sea bien hecho y pueda garantizar la cosecha.

*Originada entonces en cerros y lagunas, el agua de lluvia es agua de las alturas, y por tanto resulta investida de «poderes» a la hora de movilizar a los elementos de la Naturaleza; el agua, en suma, es peligrosa si*

*no sabe identificarse y manejarse bien.*

*Así, Van der Berg (1989: 70, citando informes de campo inéditos de X. Albó para los años 1971-1974) recoge que en Corpa (Ingavi, La Paz, Bolivia) distinguen tres tipos de agua de las cumbres: una de lluvia (la más dulce), otra de nevada (la más salada) y otra de granizo (llamada «agua mineral»), y que hay que tener cuidado de no equivocarse al recogerla, si no queremos obtener efectos nefastos no deseados. Algo similar señala Tillmann (1997:107-108) para el caso de las lagunas de Tamias, en el valle oriental del Mantaro (Jauja, Perú): una de lluvia (femenina), otra de granizo (masculina), y otra –la más perjudicial– del Rayo (masculina), generalmente ocultas entre brumas, por lo que el ritualista deberá ser capaz de reconocerlas perfectamente para no equivocarse y desatar tempestades en vez de lluvias propicias. (Francisco M. Gil García 2011; p.149).*

Otro aspecto ritual de carácter vital en los andes es cuidar la cosecha del granizo y aquí se ve como la interacción de la comunidad y las fuerzas naturales constituye un rol que es parte de la responsabilidad.

*Existe hasta hoy en algunas comunidades el Kamani (encargado comunal de proteger ritualmente los sembradíos, la palabra significa “dueño del kama o energía”), que era nombrado por todos los comunarios y por los Mallkus y Mama T’allas, quienes le dicen: “este tiempo te ha tocado a ti ser kamani. Tú vas a proteger los sembradíos hasta que cosechemos” (...) su función es proteger del granizo y la helada.*

*En la comunidad el durante todo un año el Kamani cuidará la cosecha y solo se dedicará a este propósito, es un rol rotativo de gran responsabilidad pues él será quien se encargará de que se cumplan los ritos ligados a la siembra y a la cosecha. (Flores Policarpio 2009; p. 79).*

Así como las actividades de siembra y riego están ligadas, los rituales de siembra y agua

también están interrelacionados en una dinámica de agradecimiento y petición, producto de una actitud de gratitud por todo aquello que se recibe.

Los lugares donde realizar las ceremonias y ritos son importantes pues constituyen espacios sagrados y especiales que actúan como intermediarios.

*Si antes señalé diversas instancias de invocación en los rituales para llamar la lluvia, lo cierto es que todas ellas quedan concentradas en torno a dos escenarios ceremoniales fundamentales, que se vuelven asimismo en instancias de invocación de primer orden: los cerros y las lagunas, constructores del espacio simbólico de las alturas. Ahora bien, no cualquier cerro y tampoco cualquier laguna.*

*Lógicamente, cada comunidad se sitúa a la sombra de sus cerros tutelares y es a ellos a los que recurre a la hora de pedir agua de lluvia, porque en ellos habitan las «divinidades», el Rayo (Illapa/Santiago), los vientos, los antepasados, o por el mero hecho de que las altas cumbres de la cordillera andina suelen estar coronadas de nubes; a los cerros se presupone el poder sobre las nubes y en particular sobre las nubes pluviales. . (Francisco M. Gil García 2011; p.147).*

Asimismo, constituyen un espacio donde los campesinos agradecen por las cosechas de la temporada y hacen súplicas para tener agua en los meses subsiguientes, pues son los achachilas *“los que dominan la lluvia y la sueltan y así fecundan la tierra; o la retienen causando la infertilidad” (Van den Berg 1989: 177). (p.61).*

Los cerros y montañas denominados Achachilas, integran este aspecto de familiaridad de entes cercanos, es así que es muy frecuente que la práctica ritual se lleve a

cabo en estos espacios.

La ritualidad también posee un protocolo que guía los pasos a seguir para la ejecución de la misma, para empezar, la persona que se encargará de guiar y realizar el rito será un yatiri<sup>5</sup> o un amawta<sup>6</sup> el resto de la comunidad participará de acuerdo al guía del amawta o yatiri.

Hay una serie de elementos que se involucrarán para llevar a cabo la ceremonia, entre los cuales podemos citar como básicos, el alcohol para challar las cuatro esquinas (este se vierte como ofrenda a los achachilas), y el vino para challar<sup>7</sup> como ofrenda a la pachamama.

El ritual es acompañado con una ofrenda, los ingredientes de la misma varían de acuerdo a los yatiris o amawtas que preceden la ceremonia, pero por lo general tiene elementos dulces.

Cabe recalcar que hay ofrendas que no se queman, dependiendo la ofrenda, ésta puede enterrarse e incluso sumergirse. Cuando se trata de rituales relacionados al agua, muchas veces se suele verter agua de manantiales, ríos o del mar recogida especialmente en una determinada laguna para garantizar que no haya sequías o para llamar a la lluvia.

## Mensajes de vida

Hasta el momento se ha mencionado muchas veces el carácter espiritual que tiene la ligazón de los pueblos con el uso del agua y con la naturaleza en su conjunto, al respecto podemos manifestar:

*Para los pueblos indígenas, la espiritualidad es energía, esencia y acción; el espíritu está dentro de la materia. El espíritu es la esencia que da vida a la materia (los seres humanos, los animales, las plantas y los minerales) y*

<sup>5</sup> Yatiri, término aymara para definir a un hombre con un conocimiento, que ha sido iniciado y es especialista en los rituales. .

<sup>6</sup> Amawta término aymara para definir a una persona sabia a un concejero, puede significar orientador o el que da claridad.

<sup>7</sup> Acto ritual de verter un líquido a un determinado lugar como ofrenda, tiene un sentido de invitar, para que la fuerza natural pueda tomar de dicho líquido a través de nuestra ofrenda.

*aquí la interrelación intrínseca con el cosmos, donde se conjugan las fuerzas energéticas de los seres que habitamos esta tierra (sentimientos, pensamientos y acciones, etc.)*

*La visión cósmica de la vida es estar conectado con el entorno, dado que todo lo que hay en el entorno tiene vida, por lo que adquiere un valor sagrado: encontramos tierra, cerros, planicies, cuevas, plantas, animales, piedras, agua, aire, luna, sol y estrellas. La espiritualidad nace de esta visión y concepción en la que todos los seres que hay en la madre naturaleza tienen vida y se interrelacionan. La espiritualidad está ligada al sentido comunitario, donde los seres se interrelacionan y complementan en su existencia. (Fondo Indígena, 2008).*

En este sentido, se entiende una energía del agua, que podemos definirla como de carácter global al referimos al término Cota Mama, sin embargo dentro de la comunidad se brinda una especial atención a las diferentes manifestaciones del agua, como ser la lluvia, la nevada, el granizo, los ríos, lagunas y lagos, también tienen esa forma de particularizarse, aunque pueda parecernos a nosotros que el agua proveniente de dos lugares diferentes tiene energías diferentes, por esta razón, para llamar a la lluvia se suele usar agua recogida durante la lluvia, pues ésta tiene la energía de la precipitación, esto también está detrás del hecho de que hay lugares especiales donde se llevan las ceremonias, la energía de estos sitios los hace diferentes y especiales.

La importancia de la ritualidad y ese contacto espiritual con la Madre agua es algo claro para los pueblos, que dentro su forma de entender la vida se vislumbran a sí mismos como una parte del conjunto que está ahí para mantener ese equilibrio.

Entender este mismo concepto y esta importancia por quienes están fuera de la comunidad y han crecido desde una visión consumista de la realidad, bajo un paradigma de modernidad, es más complicado, y aún más difícil entender que el fondo de la

práctica ritual, el accionar de los hombres y mujeres aymaras realmente modifique las fuerzas naturales, es algo que no se puede llegar a creer más allá del mito, costumbre o tradición.

Sin embargo, estas acciones dentro de la cosmología de los pueblos pueden tener un impacto real medible y una explicación lógica como la planteada por el Doctor Masaru Emoto en su investigación Mensajes del Agua.

La investigación del doctor Masaru Emoto sobre el agua se basa en el estudio de la forma que adoptan las moléculas del agua en redes cristalinas, él se dedicó a estudiar estos cristales de agua:

*Si congelaba agua y tomaba una foto de los cristales que se forman, podía obtener información acerca de esa agua. Esa era la idea que sustentaba el experimento que yo estaba dispuesto a iniciar (Masaru Emoto; p. 9).*

Lo sorprendente del estudio del doctor Masaru Emoto es que de acuerdo a las diferentes muestras que él fotografiaba fue descubriendo que los cristales que se formaban en el agua eran diferentes.

Los estudios del doctor Masaru Emoto a través de la comparación de cientos de muestras revelaron que había una diferencia entre el agua de lugares naturales, con respecto a la que corría a través del sistema de cañerías de diferentes ciudades de Japón. Y extiende su investigación con otras muestras.

Pudo verificar que la conformación de los cristales de agua era diferente a cada lugar, y factores como la contaminación podían afectar a que los cristales sean más hermosos o simplemente no se lleguen a formar.

La investigación del doctor Emoto corroboraba de esta forma un conocimiento presente en los pueblos andinos, el agua es diferente de acuerdo al lugar y sus propiedades cambian, por lo tanto cuando se utiliza un determinado

tipo de agua para una cosa y al momento de realizar otro ritual se utiliza otro tipo de agua, lo que visto superficialmente puede parecer algo sin sentido, porque es fácil pensar qué diferencia puede haber en usar agua de lluvia o recogida de un manantial o agua de la pila para realizar una ceremonia para realizar un ritual. Por qué los amawtas son tan exigentes al momento de decir que el tipo de agua a utilizar debe ser tan específico. Como ya se ha mencionado, puede ser difícil de entender si no se es parte del paradigma de pensamiento, pero no es una locura ni un sinsentido la investigación del doctor Masaru Emoto que demuestra que hay algo que no vemos que es abismalmente diferente.

Finalmente, como resultado de su investigación, descubrió que las moléculas de agua formaban cristales diferentes si eran expuestas a agentes externos como palabras, oraciones o música.

Esto indudablemente lleva a pensar cómo serían los cristales de agua de una laguna o vertiente después de una ceremonia, qué magia podríamos descubrir si fotografiamos el agua tras la música y danza presentes en las comunidades. Las posibilidades se abren de formas increíbles, para abordar el conocimiento de los pueblos desde otras perspectivas con una mirada amplia.

Quizás eso responda al diálogo que desde tiempos ancestrales se realiza dentro del mundo andino que se expresa a través del agua y la formación de cristales, quizá no lo podemos ver de forma superficial pero algo de ésta cambia cuando un amawta sube a la montaña y agradece por la cosecha a una laguna.

Esto sin duda pone un fundamento y antecedente para abordar los estudios culturales con otra visión, la reflexión ya es interna de cada lector, tal vez en futuras aproximaciones podamos descubrir mayores evidencias de cómo la naturaleza responde a este diálogo profundo de los pueblos.

## Por qué es importante recuperar la tradición del uso de agua

Es evidente de muchas formas que hay una crisis climática, ambiental, estrategias en el manejo y acopio de agua que son cada vez más urgentes, aprovechar mejor los recursos, implementar mecanismos de cosecha y uso de agua más eficientes son cada día más necesarios. Por lo tanto, la implementación de proyectos orientados a resolver estas problemáticas es un camino inminente para poder atender a las necesidades del área rural y combatir a los efectos del cambio climático.

Estos proyectos sin embargo serán un cascaron vacío sino partimos de la esencia de los pueblos y su relacionamiento con el agua, y la integración de la ritualidad en el proceso de siembra. El respeto, la responsabilidad y la distribución de roles que surgen de la ritualidad del uso del agua, es a partir de este punto que se genera conciencia para permitir a cualquier proyecto implementado tener el respaldo de la comunidad y por lo tanto mayor probabilidad de éxito. De hecho, esta conciencia de integración moviliza a las personas a buscar sus propias maneras de cuidar el entorno de su comunidad.

Pero estamos hablando de una realidad que no tiene por qué limitarse al área rural o al mundo aymara. Poder generar esa actitud de respeto y de integración hace que surja la necesidad intrínseca de cuidado. Incorporar esta concepción tan necesaria ante la demanda de acciones, producto de la crisis ambiental, no implica variar las creencias de las personas, solo asumir la responsabilidad de que como parte de un todo una persona debe cuidar la vida.

Todavía existe una forma de pensar que responde a determinados paradigmas de pensamiento homogenizante que nos limita al momento de planificar estrategias desde visiones diversas en base a propuestas alternativas que se fundamenten en otro tipo de saberes, pero como hemos conocido hay concepciones cosmológicas y paradigmáticas

que deben ser tomadas en cuenta y debemos tener la apertura de entender que el factor espiritual no es algo desdeñable y al contrario, cuando hablamos en término indígena originario campesino, éste puede constituir el eje articulador que permita un cambio real para generar generar soluciones a las problemáticas del campo.

## REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

QUIJANO, Aníbal. (2000), Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En libro: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Julio de. p. 246.

Blithz Losada Pereira (2003), LA VISIÓN ANDINA DEL MUNDO En: Revista Estudios Bolivianos, N° 10, recuperado de <http://www.scielo.org.bo/pdf/rcc/n15-16/a06.pdf>

Blithz Losada Pereira (2003), Ritos andinos y concepción del mundo En: Revista Estudios Bolivianos, N° 8, recuperado de <http://www.comunidadandina.org/bda/docs/BO-CA-0005.pdf>

Hans van den Berg O.S.A. (2008) Cristianización del mundo aymara y aymarización del cristianismo Revista Ciencia y Cultura N°21 La Paz recuperado en <http://www.scielo.org.bo/pdf/rcc/n21/a06.pdf>

Diez de Medina, Fernando (1974). Nayjama, Introducción a la mitología andina. 2ª edición. Madrid, Editorial Paraninfo.

KASHYAPA A. S. YAPA (2013) Prácticas ancestrales de crianza de agua una guía de campo Estrategias para adaptarnos a la escasez de agua Construcción de la sustentabilidad desde la visión de los pueblos indígenas de Latinoamérica, PNUD. Ecuador.

Ministerio de Medio Ambiente y Agua Bolivia (2008) Construcción de la sustentabilidad desde la Visión de los Pueblos Indígenas de Latinoamérica La Paz, Bolivia

Francisco M. Gil García (2011) Lloren las ranas, casen las aguas, conténganse los vientos. Rituales para llamar la lluvia en el centro y sur andino, Universidad Complutense de Madrid

Flores Apaza, Policarpio (2005). El hombre que volvió a nacer. Vida, saberes y reflexiones de un amawta de Tiwanaku. 3ª edición. La

Paz, Bolivia Editorial Plural.

Fondo Indígena (2008). Manual del modulo Espiritualidad, conocimientos e historia de los pueblos indígenas de Abya Yala, La Paz, Bolivia Editorial Plural.

Carlos Choque y Elías Pizarro (2013). Identidades, continuidades y rupturas en el culto al agua y a los cerros en Socoroma, una comunidad andina de los Altos de Arica, Chile

Víctor Hugo Perales Miranda, (2014) Agua y saneamiento autoconstruidos en La Paz (Bolivia) Universidad Pública de El Alto (Bolivia)

